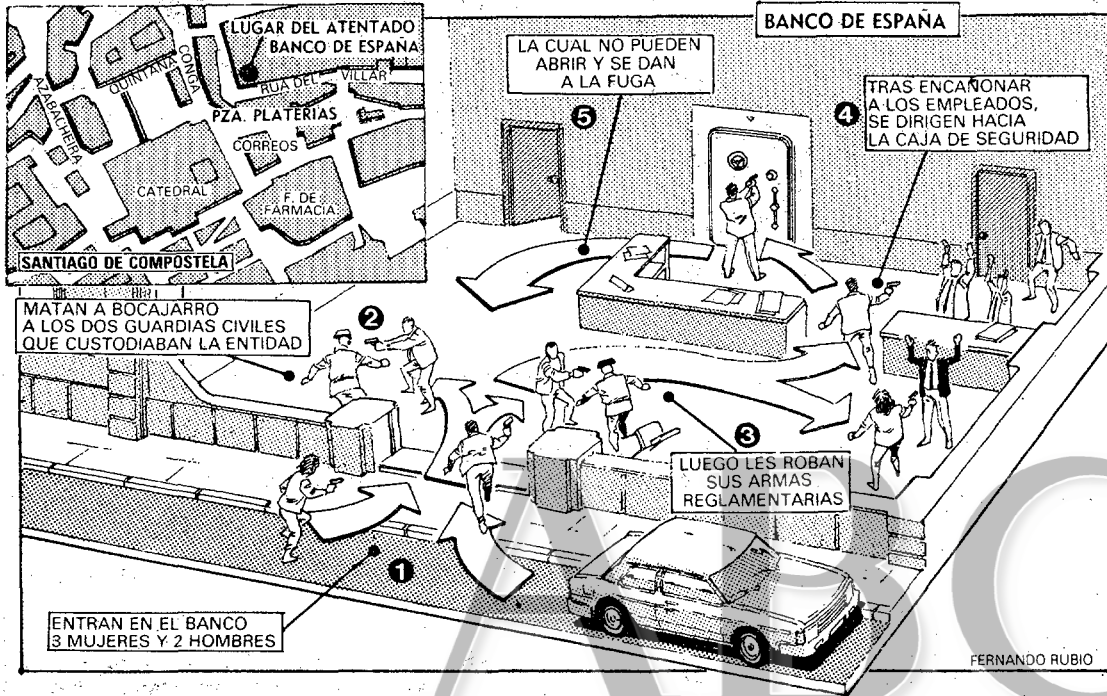


El GRAPO aprovecha la tregua de ETA para mantener la presión del terrorismo en España

«Fueron a matar a los guardias; el resto fue para guardar las apariencias»

«Los terroristas entraron a matar a los pobres guardias civiles, todo lo que hicieron después fue sólo para dar otras apariencias.» Con estas palabras, un testigo describía el atentado perpetrado ayer por el comando «itinerante» del

Santiago de Compostela. Arturo Maneiro GRAPO en la sede del Banco de España de la localidad gallega de Santiago de Compostela, y en el que fueron asesinados los dos guardias civiles encargados de vigilar la entidad, Pedro Cabezas González y Constantino Limas Nogueira.



Según los testigos presenciales, dos hombres y tres mujeres entraron armados en la entidad bancaria y dispararon contra los dos miembros de la Guardia Civil, que en ese momento se encontraban realizando el servicio de vigilancia en el Banco de España, y a quienes los terroristas dispararon dos tiros en la sien a cada uno.

En un primer momento, las autoridades policiales no se pronunciaron sobre si se trataba de un atraco o de un atentado, pero, a lo largo de la mañana de ayer, se fue consolidando la tesis de que se trataba de un atentado cometido por el comando «itinerante» del GRAPO, formado por Laureano Ortega, María Jesús Romero y Encarnación León Lara, los mismos terroristas que asesinaron al industrial coruñés Claudio San Martín.

Los hechos del sangriento atentado ocurrieron alrededor de las once y media de la mañana de ayer en la plaza de las Platerías, que da entrada a una de las fachadas de la catedral de Santiago de Compostela. Tres mujeres y dos hombres entraron en la sede del Banco de España, disparando seguidamente en la

sien a los dos guardias civiles que vigilaban la entidad bancaria y apoderándose de las armas de los miembros de la Benemérita. Uno de los guardias civiles se encontraba en ese momento leyendo una revista, con lo que no tuvo tiempo de reaccionar ante los terroristas.

Tras conocerse el atentado, las Fuerzas de Seguridad bloquearon inmediatamente todas las salidas de Santiago y comenzaron la búsqueda por el casco viejo de la ciudad, así como las zonas sin urbanizar y los accesos a pie.

Desde el primer momento la Policía señaló como autor del atentado al comando «itinerante» del GRAPO. Esta identificación se basa, posiblemente, en las grabaciones del vídeo del Banco de España, puesto que los directivos de la entidad afirmaron que todo el atentado fue registrado por la cámara de seguridad.

En la tarde de ayer el gabinete de Prensa del Gobierno Civil de La Coruña hizo público un comunicado en el que se señalaba que «según las informaciones conseguidas como consecuencia de la investigación que se lleva a cabo, se puede afirmar casi con

absoluta seguridad que la autoría del atraco se debe a la organización terrorista GRAPO».

A última hora de la tarde de ayer se instaló la capilla ardiente en el Cuartel de la Guardia Civil de Santiago de Compostela. Los funerales se celebrarán hoy en la iglesia de San Francisco a las cuatro y cuarto de la tarde. Posteriormente, se desarrollarán los entierros de los dos guardias civiles asesinados.

Por su parte, el ministro del Interior, José Luis Corcuera, afirmó en Sevilla, donde se celebra la reunión del Grupo de Trevi, que tiene fundadas sospechas sobre la identidad de los autores del atentado.

Corcuera, al contestar a las preguntas de los periodistas, aseguró que el nunca ha dicho que los GRAPO estuvieran desarticulados y que cuando existe voluntad de matar, ya se trate de un grupo numeroso o prácticamente desarticulado, lamentablemente resulta fácil hacerlo. Recordó que activistas de los GRAPO han vuelto a las actividades terroristas una vez que cumplieron sus condenas y salieron en libertad.

«Les dispararon en la sien y una mujer daba todas las ordenes»

Santiago de Compostela

El interventor del Banco de España en Santiago y director en funciones, Modesto Daviña, dijo, momentos después del asesinato de los dos guardias civiles que estaban de vigilancia en la entidad, que los asaltantes «vinieron a por el dinero».

Los asaltantes estuvieron en el Banco por espacio de quince minutos, según el director de la entidad, que aseguró que eran cinco personas, tres mujeres y dos hombres.

Daviña dijo que los asaltantes, tras matar a tiros a los dos guardias civiles, «empezaron a tiros contra la puerta blindada porque querían el dinero». Agregó que los disparos los hizo un solo individuo, aunque «la que daba las ordenes era una mujer».

Señaló que las medidas de seguridad del Banco «son perfectas», que «todo funcionó bien» y que «los guardias, cuando se dispara contra ellos, no tienen escapatoria, al carecer de una cabina blindada de protección».

El director en funciones del Banco de España en Santiago señaló que «entraron a matar a los guardias civiles, les dispararon a la sien y cayeron fulminados». Luego tomaron como rehén a un empleado del Banco, Felipe Álvarez Gallego, mientras los otros empleados «nos refugiábamos dentro de la cámara blindada».

A Felipe Álvarez le amenazaron y le pidieron que abriese la caja, «pero esto es imposible —dijo Daviña—, ya que las medidas de seguridad del Banco de España son perfectas».

El director del Banco señaló que había funcionado el circuito de televisión, ya que se acciona automáticamente, y que los asaltantes, de unas edades comprendidas entre los 20 y 30 años, hablaban con acento andaluz.

Felipe Álvarez manifestó que lo primero que escuchó fue «esto es un atraco» y los disparos, y confirmó que la operación duró unos quince minutos.

Pedro Cabeza, uno de los guardias civiles asesinados, había manifestado recientemente a Efe que el servicio que ejercía de vigilancia en el Banco de España era muy tranquilo.

Pedro Cabeza y Constantino Limas Nogueira, también asesinados ayer, eran personas muy conocidas en la ciudad compostelana.